

La universidad ya no es sólo para jóvenes: el 60% de adultos deberá volver a las aulas

60.000 profesionales recibirán minicursos

OLGAR SANMARTÍN MADRID

La crisis demográfica y el cambio en la tipología de los empleos por la digitalización están obligando a la universidad a cambiar su estructura. En los próximos tres lustros, el porcentaje de personas de 18 a 29 años va a bajar un 20% por la caída de la natalidad. Ahora, el 95% del estudiantado universitario tiene esa edad. Menos de un 5% de estudiantes de grado y menos del 20% de los alumnos de máster de las universidades públicas presenciales tiene más de 30 años. El objetivo de la UE es que, de aquí a 2030, el 60% de la población de entre 25 y 64 años haya tenido algún tipo de experiencia formativa. Eso significa que los adultos tendrán que volver al aula, aunque sea virtual, y sacar el cuaderno y el bolígrafo tanto si quieren encontrar un empleo como si aspiran a conservarlo.

Las nuevas formaciones, eso sí, serán flexibles y de menor duración que una carrera, alejadas de la estructura «rígida» del grado y del postgrado, según explicó ayer el ministro de Universidades, Joan Subirats, durante la presentación en Málaga del Plan de Acción para el Desarrollo de las Microcredenciales Universitarias en España:

► **¿QUÉ SON?** Las microcredenciales son algo así como mini-títulos que se conceden tras cursos cortos, de un mínimo de un crédito y un máximo de 25. Es decir, entre una semana y cuatro meses de formación. Muchos son en formato digital o híbrido y van dirigidos a un alumnado que, según Subirats, «ha estado poco presente en las universidades españolas». «Se trata de la población de 25 a 64 años, independientemente de que cumpla los requi-

sitos para entrar en la universidad. Son personas que en su día no entraron porque se pusieron a trabajar y ahora optan a estos cursos», relató el ministro. En otras palabras, las universidades admitirán a estudiantes incluso sin título de Bachillerato. «Podrán

acreditarse por su trayectoria profesional», detalló Subirats, que recaló que la idea de fondo es «abrir la universidad a todas las edades».

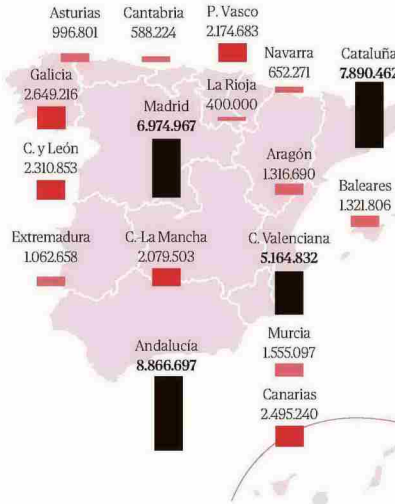
► **'UPSILLING' Y 'RESKILLING'.** La UE ha pedido a España que re-

fuerce su estrategia de formación a lo largo de toda la vida, el llamado *longlife learning*. Antes lo que una persona estudiaba en la universidad le servía para toda su vida, pero los cambios estructurales de los empleos, y la incertidumbre respecto a

PLAN DE MICROCREDENCIALES UNIVERSITARIAS

El Gobierno va a dar 48,5 millones de euros a las CCAA para que las universidades ofrezcan microcredenciales, que son cursos más cortos para adultos, de menor duración y más flexibles, para reciclarse en el mercado laboral.

CANTIDAD POR COMUNIDAD



FUENTE: Ministerio de Universidades

PESO PONDERADO

Datos en %. En función de la población de 25-64 años



EL MUNDO

cuáles van a necesitarse en los próximos años, están provocando «carencias en determinadas formaciones», en palabras de Subirats. Este asunto es una de las mejores cosas que tiene la nueva Ley Orgánica del Sistema Universitario (Losu), aprobada el pasado marzo y aún pendiente de desarrollo.

Las microcredenciales servirán para el *upskilling* (enseñar a un trabajador nuevas competencias para mejorar su desempeño) y para el *reskilling* (formar a un profesional para adaptarlo a un nuevo puesto). Se pueden ir apilando y acumulando, de tal forma que el alumno puede llegar a conseguir una acreditación de grado superior, equivalente a una carrera universitaria o a un máster, sin tener que acudir a las actuales pruebas de acceso a la universidad para mayores de 35, 40 o 45 años.

Están también pensadas para aquellas personas que abandonaron los estudios al cumplir los 16 años. España es el país de la UE con mayor proporción de jóvenes poco cualificados (el 23,4% de ellos llega al empleo con un nivel de formación que es, en el mejor de los casos, la primera etapa de BSO, el doble de la media europea). A cambio, en el segmento intermedio, que incluye la Formación Profesional de grado medio, hay menos personas de las que se necesitan (el 23%, frente al 45% que se registran en la UE). A la vez, hay una «excesiva proporción de graduados universitarios en relación con la estructura productiva en España», puesto que «la mayoría del tejido productivo del país está formado por agricultura, hoste-

lería y comercio», según el estudio *Jóvenes universitarios y empleabilidad. Cualificación, profesiones en auge y transición laboral*, que Randsstad Research y el grupo de universidades privadas CEU presentó ayer. La idea es reforzar las cualificaciones intermedias.

► CON EMPRESAS.

Una de las características de las microcredenciales es que son cursos «en sectores y actividades estratégicas en las que exista un déficit de personal cualificado o necesidades de reciclaje profesional». Subirats ha diseñado su plan contando con los rectores, pero también con las patronales, las cámaras de comercio y el Consejo Económico y Social (CES), algo que no es habitual pues en la universidad pública tradicionalmente se ha mirado con recelo a la empresa. Según Subirats, «es clave que se produzca ese proceso de coproducción entre las universidades y representantes de la empresa, que respondan a las demandas sociales, no sólo a la oferta que hace la universidad».

«Tenemos que hacerlo no pensando en lo que las universidades podemos ofrecer, sino pensando en lo que la sociedad necesita», recalzó Eva Alcón, presidenta de la Con-

ferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Crue) y rectora de la Universidad Jaume I de Castellón.

► **60.000 ESTUDIANTES.** El plan de microcredenciales propone 41 actuaciones. La primera de ellas es la creación de un «capital semilla» de 50 millones de euros procedentes de

elaboren planes pilotos de microcredenciales. El «compromiso mínimo» es que este dinero sirva para formar a 60.000 personas en estos dos años y se generen 1.000 formaciones.

► REGULARIZAR A 'SIN PAPELES'.

También se crearán nuevas becas para desempleados o personas en vul-

go por formación, por la que los inmigrantes en situación irregular que lleven dos años en España podrán tener el permiso de residencia a través de estos cursos. Ya no se exige un mínimo de horas (inicialmente se pedían 200) y no tienen que ser presenciales, para favorecer a las mujeres con hijos pequeños a su cargo.

Esta formación puede cursarse a través de microcredenciales y permite vivir en España de forma regular durante al menos 12 meses, ampliables si la formación dura más tiempo o no se aprueba todo en este plazo. «Son un instrumento para prevenir que una parte de la población encuentre dificultades para comprender y seguir el ritmo del cambio tecnológico», recalca el Ministerio.

► VENTANA ÚNICA.

El Gobierno planea crear una plataforma digital que sirva como ventanilla única en la que se puedan consultar todas las microcredenciales universitarias

y permita acceder a la matriculación de «forma inmediata».

► **LOS PROFESORES.** Además, habrá que «recualificar» a los profesores universitarios para dotarles de instrumentos para formar a personas adultas y profesionales con experiencia laboral.



Subirats, ayer, entre Eva Alcón, presidenta de la Crue, y Antón Costas, presidente del CES. EFE

fondos europeos que se repartirá a final del verano entre las comunidades autónomas. Para establecer las cuantías se ha tenido en cuenta cuánta población tienen de 25 a 64 años. Los gobiernos regionales darán ese dinero a las universidades públicas para que, entre el 1 de enero de 2024 y el 30 de junio de 2026,

nerabilidad social. El plan pone como ejemplo a los refugiados. Según Subirats, las microcredenciales «pueden servir para que las personas legalicen su situación en España».

En este sentido, el ministro de Inclusión, José Luis Escrivá, emitió hace unos días unas instrucciones que desarrollan la nueva figura del arrai-